

# SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación



Nacional del Trabajo de España

PARIS, 24 DE SEPTIEMBRE DE 1959

ORGANE DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (XI REGION)

Hebdomadaire SOLIDARITE OUVRIERE

PRECIO: 30 frs. — Año XV. — NUMERO 757

## Desarrollo y fin del X Pleno Era de la rija

COMO se puede comprobar en la relación que se dió en «SOLI» la semana pasada, el X Pleno de la C.N.T. radicado fuera de España ha tenido como característica la tónica normal en las discusiones, lo cual no quiere decir que éstas no hayan sido empeñadas y en ocasiones apasionadas. Cada delegación ha sostenido su punto de vista, desde luego contrastable con los puntos de vista de las demás representaciones. Tras laboriosas intervenciones indagatorias y aclaratorias, los informes del Secretariado Intercontinental quedaron aceptados. Los asuntos de trámite fueron igualmente despachados por comisiones nombradas al efecto, con resultado positivo.

Hav ratificación del acuerdo del año 1958 en cuanto a «responsabilidad militante y responsabilidad orgánica».

Los Plenos de regionales e interdepartamentales (característica de los que se vienen celebrando) quedan determinados de un año para otro con excepción del próximo (1960), año filiado para la celebración del Congreso Intercontinental de Federaciones Locales C.N.T. de España en el Exilio.

Una innovación saludable es la referente a la vuelta a la costumbre inveterada en España de elegir medio comité en lugar de comité entero. El período de actuación de los compañeros elegidos se ha establecido en dos años, efectuándose el relevo de la indicada mitad anualmente. Con ello se evitará que los compañeros entrantes desconozcan ciertas particularidades de los problemas quedados pendientes en el ejercicio anterior.

En orden a cotización se fija un aumento de 15 francos con destino al S.I.

En adelante, el Secretariado Intercontinental estará compuesto por cinco miembros, tres de ellos subvencionados y los dos restantes sin atención monetaria salvo en casos excepcionales. Estos últimos serán nombrados por la Federación de la localidad donde reside el S. I.

Las regionales de origen podrán persistir en su funcionamiento siempre que no traten de absorber las prerrogativas del organismo general de la Organización, esto es, la C.N.T. de España en el Exilio.

Interesantes, las sugerencias emitidas sobre propaganda oral y escrita. Véase a grandes rasgos

### de la C. N. T. de España en el Exilio

lo dictaminado al respecto por el Pleno; Recabar de los compañeros aptos para el verbo y la escritura su concurso más desinteresado para superar las campañas de tribuna y prensa. Los jóvenes, principalmente, pueden y deben oír esta llamada del reciente comicio cenetista. Se recomienda asimismo la recogida de datos y documentos de interés para ir formando archivo documental donde pueda ilustrarse la nueva promoción de propagandistas confederales. (A este efecto SOLIDARIDAD OBRERA se permite señalar su labor divulgadora, en números extraordinarios, folletos y libros, de lo que fueron y significan Luisa Michel, Sebastián Faure, «Soli» de Barcelona, los militantes de primeros de siglo, con monografías sobre historia social, y pronto sobre Salvador Seguí y su época y Francisco Ferrer y su obra). «La C.N.T. en la Revolución Española» de nuestro estimado compañero José Poirats ha sido propuesta para ser editada en fran-

cés, proyecto viejo de cuatro años de la imprenta «la Ruche Ouvrière», la cual tiene los trabajos preliminares adelantados. Aprovechamos la ocasión para señalarlo a la Organización a fin de que el S.I. y el compañero autor de la obra se pongan en relación con la citada «Ruche Ouvrière».

Con respecto al problema político español la C.N.T. se mantiene en la posición de adversaria vehemente de la tiranía franquista causa de la tragedia que hace un cuarto de siglo malogra el renacer moral y físico del país.

Aymare continuará en su régimen de ahora, con introducción de novedades siempre que ello sea posible.

No habrá Cooperativa de Ediciones. Por consiguiente, las editoriales existentes proseguirán editando a medida de sus posibilidades y siempre de acuerdo con las necesidades de la propaganda.

Hav ratificación de acuerdos en lo tocante al problema escisio-

nista, hoy trocado en problema de la «unidad». Ningún encuentro se mantiene, ninguna diferencia será establecida contra los compañeros separados de la Organización por diferencias de criterio. Las puertas de todas las Federaciones Locales están abiertas para cuantos compañeros estimen que la C.N.T. debe quedar ideológicamente recobrada del mal pasado dado en 1936 con motivo de la revolución degenerada en guerra. Gubernamentalmente la C.N.T. no tiene motivo de existencia y confederalmente los gobiernos no tienen justificación posible por ser causa de la eternización del yugo esclavista que sufrimos los trabajadores. C.N.T. una y anarcosindicalista. Una C.N.T. electorera sólo los apóstatas pueden ambicionarla.

Con los demás sectores antifranquistas la C.N.T. puede entablar trato circunstancial para combatir el franquismo, nunca para forjar o aceptar compromisos de índole política. Ni a título de la libertad de España la

C.N.T. hipotecará su libertad de acción para el futuro siendo como es su destino la emancipación total de los trabajadores y no la solidificación de las instituciones gubernamentales, en último resultado siempre enemigas del pueblo laborioso.

Temas espectaculares en el Pleno no los hubo, pero de importancia lo han sido todos en el aspecto particular que informa a cada uno de ellos.

Se han tomado disposiciones — como visto — de largo alcance para el exilio, lo que no afirma la perpetuación del mismo. Hay que prever, solamente. Pues el Pleno ha discurrido bajo la tónica del interés de España, la cual reconquistamos los españoles antifranquistas o quedará consumida por la podredumbre franquista.

Saludo fraternal a los delegados y a los cenetistas todos, extensivo a cuantos elementos coinciden con nosotros en la pugna contra el franquismo y la mala fe de la democracia que lo encubre. ¡Viva la Confederación Nacional del Trabajo! ¡Viva la libertad del pueblo español!

### por A. SAMBLANCAT

CAPTURANDO el pensamiento de Guicciardini, sorprendida la caza acechándola entre líneas y teniendo muy en cuenta aquello de que la letra es letal y tan sólo el espíritu es viviente, se saca en limpio sobre el tiempo del autor (1484, post el praes) lo que a continuación arrimo.

El cian papal. — La barca de S. Pedro parece un bajel turco o de Berbería. La tiara, más que una corona de 3 pisos, se nos antoja el bote del propio Dragut. Los miembros de las sagradas Congregaciones tienen criados efébicos. Casi todos los obispos de la cristiandad han comprado en almoneda sus mitras y sustant sus canonicos. Los castillos de la nobleza enrolan bandas, que salen a echar el alto en los caminos. En los cenobios de monjas crece la profesatura y se multiplica la especie como en un conejar. Por dineros, se permite el confesor dar la agüita etiam a su venerando padre.

Tres gracias. — Tres cosas se pido a Dios, sin que espere obtener ninguna del caritino tercio. En la 1.ª, ver una república de encarrozados señores en que no se esquile al peatón como en Córcega, como en Calabria y como en los Abruzos. Otra, que el cielo valga a la triste Italia, comida de lazaire; y la estirone de debajo de la bota de los bárbaros. En fin, que el mundo enmerdelogado hasta la barba, se sacuda el pescuezo de las pias del tenedor, en que ensartado lo tiene esta infame caterva de malvados salmódicos.

Fernando y la Católica. — Siendo embajador cerca de estos principes, me enteré de que a la suprema potestad se ascende de precipuo modo por la doble escalera del sangrificio y la traición diciendo una piñetera verdad en la vida; y engañando como a chinos o inocentes bolisas (palomas) a cuantos hablan con uno. Fernando e Isabel se casaron, no prendados ella de él y él de ella, sino enamorándose de las tierras hurtadas a los moros por Castilla el novio; y bebiendo los vientos la galana por las rentas de Aragón en Sicilia y en Nápoles.

La casa de Este. — Muelen como cibera y acribillan los lenguajes bifidos al duque de Ferrara, porque se dedica al bursario trafique, reservándose para sí y para sus nepotes todos los monopolios: carne, pescado, trigo, bebidas, etc. ¿Vamen respondo: cuántos los que timonan el Estado no han hecho igual, y dónde no impera un derecho espiroide y parabolico! ¡Hay en el mundo mejor negocio, que el de ser duque, aunque se tenga la mentalidad de un rocón y por molleza un tubo de carro! La ducalidad, y no la mercachifía mahotra, constituye el verdadero crimen *loesi populi* y *occisae Humanitatis*.

Siena, la bien amada. — Dejémosle a la minúscula Siena la ilustración y la gloria de la pintura de santos y demás arrastradas artes. Al resto de los toscanos lo que nos tocca, digo toca, es ser bien toscos, más bastos que una tosquera.

Cátedra de antitrantía. — Cuenta Livio que los de Siracusa decretaron la muerte de toda la parentela p'abajo y p'arriba del tirano y de sus canalicos acólitos, hasta la 5.ª generación. Eso se llama, en buena veterinaria, curarse en salud.

República de la lana. — Los laneros de Florencia, que habían siempre cardado esa fibra como ángeles, dejándose arrebatar la libertad por los Médicis, que era una vaina y vana

«troupe» de banqueros titiriteros, dieron media vuelta hacia el régimen de la que se tiene por verdadera lana: los numos, vulgo pecunia; o dicho en caló menos latino, el beatísimo y sacrosantísimo parné.

Ludovico el Moro. — Mientras vea S. Sforza, de padernado pecho, restando en el Estado de Milán, en medio de una corte de cortesanas y de bufones de destrozado cóccix, ni con el argumento de S. Anselmo se me podrá hacer en la existencialidad del existencialista N.º 1 y en la vivencia de su justicia.

Un héroe. — Al marqués de Pescara no le he podido pescar más que una sentencia, con que pueda acreditar que no es un ferible de 3.ª condición; y justificar las riquezas, títulos y honores, de que lo ha colmado la fortuna. Y ese desperdicio de saber dijérase adquirido en el Rastro; cambalachándose por corcholatas a un depojero de fuera de matrícula.

Versículo de Salomón. — Le oí decir a Pedro Sodernini: «Cuando en una conota (facción), el condottiero (caudillo) procede a un trasiego de mandos y de gangas, es como cuando una culebra muda de piel: la túnica del reptil cambia, pero el veneno queda».

Dracones del trívio. — En Bolonia, los férreos decretos de la Señoría universitaria y su magnifico, condenan con el descuartizamiento todo hurto, superior a 50 liras. ¿Es que en los ágapes académicos y en el platonismo del plato, se sirven cuartos de ladrón calientes como hormija? Pues que empiecen a trinchar por sus birretes. Atufa este aire siempre viscoso de grasa asada de los miseros.

El santo niño. — Desde que la Serenísima (Venecia) tienen vara alta en el mercado de la especiería oriental, acuden más peregrinos de mulero marigalante y de devotas del gamberro becerro a la Giudeca (prefiero colgados a la oreja 2 mastines) que de cruzados y alforjones de la Fe y caballistas del apóstol a Jerusalén y a Compostela.

Caricias a la pantera. — Según Cornelio Tácito, reventó Tiberio, y de los estragos de su lujuria, no tanto de sus tragos de sangre como del asco que le daban los miedosos picio-fictos de su feraldad y los lisonjeros «profiteurs» de su omnipurulencia.

### INSTANTANEAS

## LA UNIDAD DE LA C.N.T.

por Liberto de España

HE llegado recientemente de España, tras de sufrir veintitrés años de prisiones, atropellos y torturas de todas clases. Nada importan mis sufrimientos personales. Es el caso de millares de compatriotas nuestros. Mi odisea se funde en el gigantesco holocausto de España, durante la noche larga y sombría que es la dictadura abominable de Franco.

He venido quebrantado de salud — pues fueron muy duras las torturas policiales — y guardo, con honor, huellas indelebles en mi cuerpo. Mi alma está entera. Mis ideales libertarios subsisten con igual fuego. Mi corazón ama con el mismo fervor a la C.N.T. noble, heroica, eterna... La C.N.T. por la que lucho desde los catorce años de edad, y a la que guardaré fidelidad ardiente siempre, hasta mi postrer suspiro. La C.N.T. por la que luchan sufren y mueren millares de compañeros en España y en el exterior.

Cuando estuve preso por tercera vez, en Zaragoza, se comentaba con frecuencia la escisión en la C.N.T., y pude apreciar el dolor espontáneo y unánime de los compañeros. Muchos de ellos, llenos de cicatrices heridas de las batallas de la guerra y de las checas policiales de todos los regímenes políticos, expresaban su contrariedad y tristeza al conocer esta lamentable escisión. Ciertamente es muy duro el régimen carcelario de Franco. ¿Quién no ha probado las excelencias del trato, mitad

cuartelero, mitad conventual? ¿Quién no gustó el delicioso «menú» de habas caballares y cebada hervida?... Pero, la dureza de la cárcel se hizo más intolerable al caer sobre nosotros, como un rayo flamígero, la dolorosa noticia de la escisión en el campo confederal.

La gran mayoría de los compañeros de España — en la cárcel y en la calle — permanece fiel a los principios doctrinales de la C.N.T. Repudio del colaboracionismo político; acción directa en las luchas reivindicativas de los trabajadores; revolución social realizada de modo progresivo, con sentido responsable y tácticas adecuadas; y, finalmente, instauración del comunismo libertario. Esta es la C.N.T. clásica: la de ayer, la de hoy y la de mañana. Returclar a nuestros ideales básicos es tanto como perecer. Pueden admitirse cambios flexibles en las tácticas, en función de las circunstancias; pero, los principios deben mantenerse inmutables. La C.N.T. no puede colaborar políticamente, sin negarse a sí misma, con partidos políticos o sindicales. La C.N.T. sólo puede colaborar en un sentido estrictamente revolucionario.

La C.N.T. no debe formar parte de gobiernos capitalistas y opresores. La C.N.T. forma, y formará siempre en la lucha por la liberación de España y la emancipación de los trabajadores. Ya saben — amigos y enemigos — en qué línea encontrarán a la C.N.T.

Aunque estoy en abierta discordancia con los compañeros partidarios del colaboracionismo político, son muy libres de opinar y obrar como lo estimen conveniente. Pero, lo que es inadmisibles es que hayan formado una rama desgajada del tronco de la C.N.T., y pretendan obrar legítimamente en nombre de la C.N.T. No es posible, compañeros, que haya dos C.N.T. Sólo puede haber una C.N.T. verdadera, la que mantiene a ultranza — con energía y combatividad — los postulados del sindicalismo libertario. La otra C.N.T., por su origen y su naturaleza, es adventicia y falsa. Quienes se separan del tronco común, y crean una escisión lamentable y dolorosa, deben de tener la delicadeza de no usurpar el nombre inmaculado de la C.N.T.

Quizá, compañeros colaboracionistas, os puedan parecer duras mis palabras. Las digo tal como las siento. Porque deseo ardientemente la Unidad — así, con mayúscula — de la C.N.T. Porque deseo que vosotros reconsideréis vuestra posición actual, a todas luces equívoca, y volváis pronto, cuanto antes, a la C.N.T.

«Habéis meditado, compañeros, sobre el daño que inferís a la C.N.T., en cuyo nombre decís obrar? Creáis confusiónismo entre los compañeros del interior y del exterior de España. ¿Cuántos he conocido de brillante historial confederal, que se han re-

tirado de la lucha dolida y asqueada de vuestra escisión!... ¿Habéis meditado bien sobre las posibles consecuencias de vuestro colaboracionismo político? Si optáis por la lucha política, renunciáis automáticamente al comunismo libertario, y quedáis relegados a la triste categoría de un partido obrerista contemporizador con los gobiernos capitalistas. Si mantenéis machaconamente esta actitud, puede preverse vuestro final: Un partido sindicalista enteco, sin esencia, fuerza ni finalidad revolucionarias. Y no tardaréis en ser absorbidos por los socialistas o los comunistas.

Meditad mis palabras, compañeros colaboracionistas, que abandonasteis la C.N.T. sin causa justificada.

Si persistís en vuestra postura de colaboracionismo político, indudablemente, causáis una herida en el cuerpo de la C.N.T. Mas, por nosotros, los que no mantenemos fieles a la C.N.T. verdadera y eterna, no cejéis en tal empeño, si ése es vuestro pensamiento y vuestra voluntad. La C.N.T. es rica e inagotable de energías revolucionarias; y, aun lamentando vuestro injusto abandono, aquella podrá prescindir de vosotros y recuperará íntegramente su fuerza creadora de siempre... Sólo quiero pedir os un favor. Cambiad las siglas de vuestra organización. Podrían ser, por ejemplo, U.S.D.E. (Unión Sindicalista Democrática de España). Creo, sinceramente, que estas siglas corresponden mejor a vuestra condición actual de colaboracionistas políticos. La C.N.T. es, intangiblemente, por esencia y potencia, apolítica, revolucionaria y libertaria. ¿Lo habéis olvidado?...

La solución definitiva del problema es que dejéis vuestro colaboracionismo político de lado, y volváis de nuevo al seno de la C.N.T. Las puertas están abiertas... Tal vez me digáis, compañeros, que soy intransigente al expresarme así. ¿Acaso crearéis más justo que se eligieran compromisos por ambas partes, y se acordara en magno comicio, por mayoría, el programa aceptable por todos? Este procedimiento es inadmisibles... Vosotros sois un miembro voluntariamente desgajado del cuerpo de la C.N.T. Y, sin traicionarse a sí misma, la C.N.T. no debe hacer transacciones en materia de principios. Volved todos al seno de la C.N.T. Este es el único camino posible para conseguir la deseada Unidad, que nunca debéis quebrantar.

Compañeros: Debemos mantener, hoy con más motivo que nunca, la unidad potente e inmovible de la C.N.T. en el interior y en el exterior de España.

La C.N.T. lucha y luchará, en íntima unidad de acción revolucionaria, con todas las fuerzas progresivas y democráticas que luchan — auténtica y sinceramente — por la

debelación del régimen de Franco. La unidad de la C.N.T. es de imperiosa necesidad. Así lo piden amplios sectores del pueblo, de los trabajadores españoles. Así lo exige el noble recuerdo de centenas de millares de compañeros muertos, y el dolor prolongado de los exilados, y la tristeza sombría de los que viven ahorrados en la Cárcel inmensa de España.

Debemos conseguir la unidad de la C.N.T. Sólo así lograremos el máximo potencial revolucionario. La unidad de la C.N.T. es indispensable para la reconquista de España.



— Estoy en libertad provisional... —

### Lo que escribía Castiella antes de ir a Londres

LONDRES (O.P.E.). — El actual ministro español de Asuntos Exteriores, señor Castiella, en colaboración con el actual embajador de Washington, señor Arellano, publicó en 1941 un libro titulado «Reivindicaciones de España», y prologado por el catedrático Alfonso García Valdecasas, veterano directivo de la Falange. En este libro, que fué editado por el Instituto de Estudios Políticos, se encuentran párrafos como los siguientes:

«La República tenía unos años que eran Francia e Inglaterra. Ellos dictaban en el sucesivo nuestra conducta en los debates de la Sociedad de Naciones; ellos imponían sus condiciones en los tratados de comercio exterior; ellos negociaban a espaldas nuestras cuanto fuera menester sobre el Mediterráneo. En caso de guerra, de ellos dependería que fuéramos un simple puente de paso entre el África del Norte y la metrópoli francesa o fuéramos también que movilizáramos para defender la integridad del Imperio británico, incluido naturalmente el Peñón de Gibraltar. Al extinguirse en nosotros aparentemente el último aliento imperial, pasábamos a la categoría de país protegido, con nuestra soberanía en manos del Quay d'Orsay, del Foreign Office, del Almirantazgo y de la Vickers» (Págs. 84 y 85).

«Requetés y falangistas (dice al hablar de la guerra civil) luchaban al lado del Ejército por abatir a tiros y a cañonazos la República Española, no ya sólo en cuanto significaba régimen de anarquía interior, sino también, y muy especialmente, considerándola instrumento de la dominación franco-británica sobre la Patria agonizante» (Pág. 51).

«El solar hispano era el crisol donde venían a fundirse los heroísmos comunes de tres pueblos pobres (España, Italia y Alemania), nutridos de la savia fresca de una moderna concepción del mundo fundada en la exaltación de los valores vitales, frente al edificio decadente y carcomido de los imperios francés e inglés, ahitos de riqueza, producidos en su contextura moral» (Pág. 58).

«Al terminar nuestra guerra con la victoria de Franco, las democracias habían sufrido una triple y formidable derrota estratégica, política y moral. Porque en la España triunfante alentaba una nueva mentalidad política, la Falange en que estaba llamada a conjugarse de modo singular y armónico con el nacional-socialismo alemán y el fascismo italiano... a estrechar su solidaridad con las potencias del Eje, frente a los tortuosos manejos franco-ingleses» (Págs. 54).

## FELIPE ALAIZ

por H. PLAJA

FALLECIO en París, en abril pasado, este querido, inolvidable compañero y amigo, a sus 72 años de edad, cuando aún podía esperarse, de su inagotable agilidad mental, y de su vastísima cultura, bastante más de lo que ya había dado.

El nombre de Felipe Alaiz está vinculado a los más emotivos y vivos recuerdos de nuestros largos años de militancia, de nuestros mejores momentos y actividades en pro de nuestros ideales anarquistas. Alaiz sigue unido a nuestros recuerdos por lazos indisolubles de una gran amistad y de una indiscutible coincidencia en las apreciaciones ideales.

Era oriundo de Albalate de Cinca, provincia de Huesca, de familia media, desde cuya altiplanicie creía otear lejana, la por él admirada Fraga.

Cursó estudios superiores con Ramón Acín. Tuvo fraternal amistad con el gran artista Julio Antonio, autor del tan discutido «monumento a la raza» que pudimos admirar juntos en Tarragona. También estuvo ligado por francos lazos de amistad con Ramón Gómez de la Serna, el autor de «Greguerías», del que hablaba con frecuencia, y con el gran Villadrich, en cuyo castillo había morado varias veces para contemplar «el misterio» de que estaba rodeada aquella histórica mole. Con Maurín y con la profesora Uriz, compartieron

su rebeldía al mandato del que pagaba.

Pronto la estrechez se le hizo insostenible y decidió abandonar la «casa grande», para entrar dignamente en la «casa chica». La «casa chica», era para él, el movimiento confederal y anarquista, del que no estuvo jamás alejado, intelectual y temperamentalmente, a pesar de no haber militado en él, personal y activamente.

Y decidió dirigirse a Barcelona, meca de las grandes inquietudes sociales, y cuyo centro de movimiento consideraba el «cerebro y la acción» de algo que habría de sacudir muy pronto a la España peregrina para encaminarla hacia las nuevas corrientes, en las que el hombre no fuera número, sino calidad pensante y creadora como entidad humana.

El compañero Seguí, secretario en aquellos días de la Regional Catalana, acogió a Alaiz con fraternal afecto. Y teniendo en cuenta que nosotros, desde Tarragona, le habíamos pedido ayuda en nuestra asediante labor de organización que veníamos realizando para adherir a la clase trabajadora de toda la provincia a la C.N.T., un día nos sorprendió la arribada de dos «embajadores», a la ciudad levítico-militar, en el plan de colaboradores de la obra que habíamos empezado, con éxito, en el emporio del socialismo parlamentario (Pasa a la página 2)

# Tribuna Juvenil

## Aire, aire

U NO de los objetivos que la religión, el capitalismo, la política y del autoritarismo de todo pelaje se han trazado con respecto a las ideas anarquistas, es reducir la divulgación de éstas al solo círculo de los movimientos anarquistas y libertarios. De este modo piensan poder ir reduciendo la influencia de éstos a su mínima expresión hasta conseguir matarlos por asfixia. De ahí que lleven a cabo lo que llamamos una sistemática conspiración del silencio en torno a cuanto se reclama del anarquismo o esté inspirado por él.

De tal suerte, cada vez que, por propia iniciativa, restringimos el marco de nuestras actividades a nuestro solo círculo creyendo que así nos mantenemos más puros y nos preservamos contra un fin de contagiosas y dañinas tentaciones caemos, inconscientemente, no cabe duda, en el juego de los sectores e instituciones antes mencionados.

Nuestros movimientos no pueden, no deben cometer error tan monumental. No lo cometen, seguramente, sobre todo en lo que a proyecciones teóricas se refiere. Lo lamentable es que las más de las veces tales proyecciones no rebasan el marco de lo teórico; y más lamentable aún que en el seno de nuestros movimientos se desarrollan tendencias que se muestran partidarias de un aislamiento impenetrable que resulta suicida, acantonándose en un puritanismo antiludiano.

Contra esa tendencia acomodaticia de proyectar sin realizar, y contra esa otra que se muestra partidaria de permanecer recluidos en nuestro cascarón, es preciso reaccionar. Nos hallamos en una época en la que los hechos concretos de la vida diaria cuentan más que las más bellas teorías futuristas. Y si queremos que el anarquismo no pierda (y claro está que no lo queremos) hemos de tener en cuenta las realidades presentes para actuar en torno a ellas de acuerdo con nuestra interpretación anarquista. Inhibirnos ante esas realidades solo pretexta de que con nuestra acción no laboramos total y exclusivamente por nuestras aspiraciones ideales, puede resultar suicida. Y limitar nuestro bagaje expostivo, cuando nos presentamos ante el pueblo, a historiar nuestras glorias pasadas y a cantar las excelencias virtudes de la sociedad ideal que concebimos, es una actitud evasiva y por demás inoperante, porque entre el ayer y el mañana existe el hoy en que vivimos con sus problemas concretos y muchas veces angustiosos y cruciales. Abordar esos problemas proponiendo soluciones viables e inmediatas impregnadas de savia y orientación anarquista, he ahí la gran tarea de los movimientos anarquistas y libertarios organizados.

Para realizarla es preciso desarrollar iniciativas que cuajen en el ambiente y en la época presentes. El Pleno de Regionales que la F.I.L.L. celebró en noviembre de 1957 ya tomó varias de esas iniciativas. Tendían ellas a fijar nuestra posición sobre los más acuciantes problemas del momento y a lanzar ideas cuya puesta en práctica permitiera la convergencia de amplios sectores de la opinión de matiz progresista y humanitario que, en ciertos casos, persiguen objetivos idénticos. Entre dichas iniciativas figuraba la de hacer comprender al mundo las graves consecuencias que puede acarrear el desarrollo de las armas atómicas y el mejor modo de oponerse a tal peligro. Tal iniciativa no ha sido explotada al máximo. Fué divulgada por la Comisión de Relaciones de la F.I.L.L., y nada más. Sin embargo, el problema sigue siendo de palpante actualidad puesto que las amenazas

atómicas continúan angustiendo a la humanidad. Las posiciones allí defendidas siguen siendo valederas. En tal caso, deber e interés nuestro sería hacer todo lo que estuviere a nuestro alcance por constituir un movimiento juvenil internacional contra la construcción y los ensayos de armas atómicas. Dicho movimiento podría servir, al mismo tiempo, para que los jóvenes confrontaran entre sí ideas y opiniones en todo orden de cosas y para realizar, de país a país, intercambios culturales, profesionales, etc. Sería un modo de no acantonarnos en una actitud negativa criticando las mascaradas que en este orden de cosas realizan los comunistas, a través de sus festivales internacionales de la juventud.

No perdemos de vista que ésta es una tarea ardua, un proyecto ambicioso, el cual hay que acometer con valentía, con audacia, con inteligencia, desembarazados de prejuicios noños y, sobre todo, con perseverancia a fin de que lo proyectamos no permanezca indefinidamente en proyecto. Quizás no consiguiéramos cubrir totalmente el objetivo; pero por lo menos, habríamos logrado airear nuestras ideas e iniciativas hacia nuevos ambientes y abrir de par en par puertas y ventanas propias para que por ellas penetren vientos de renovación que nos remocan y rejuvenezcan, para ver si, nueva sangre, nos da mayores bríos; porque, francamente, estamos notando la falta de aire, de mucho aire. (De «Nueva Senda», boletín F.I.L.L.)

# Antena

## LOS QUE NO BAJAN A LA MINA

SEVILLA. — Tras la desgracia de Villanueva del Río que ha costado la vida de 18 obreros del fondo, han aparecido los cuervos oficiales. El ministro del Trabajo (para nunca trabajar), Sanz Orrio, acompañado de toda suerte de autoridades, ha visitado la boca de la mina en que ocurrió la catástrofe, para enterarse de los detalles de ésta. Tarea baldía. Era antes que debía acudir para disponer medidas de seguridad. Luego gró visita a las familias de las víctimas para consolarlas, no habiendo dinero que valga para recuperar las existencias inmoladas. El cardenal-arzobispo de Sevilla ha prometido funeral gratis, lo que ya es sacrificio.

## OTRA CADENA DE VAGOS

BARCELONA. — Llegó a esta ciudad un titulado «Director General de Empleo», desde luego acreditado por el gobierno del general Franco. Ha designado buen número de directores de Empleo menores, habiendo comediado con ellos en la «Jefatura del Sindicato Textil» con motivo de la crisis existente en el ramo de tejidos.

## MUERTE COMENTADA

MADRID. — Escribe para Barcelona un corresponsal de Madrid: «Registramos con dolor la muerte de una joven llamada Blanca Pérez, que al pasar hoy al mediodía (5-9) por el paseo de las Delicias fué alcanzada por una cornisa desprendida de un balcón de la casa número 88 de dicha calle. Blanca tenía 28 años, era casada y dejó cinco hijos. La casa es de reciente construcción y esto es verdaderamente alarmante. Porque eso ocurre en el Madrid de los Austrias y puede tener explicación. Pero en un edificio que sólo tiene dos años de existencia, ciertamente no la tiene.»

## LA PAGA

BARCELONA. — No pasa día sin que ocurra algún mortal accidente del trabajo en la ciudad de los condos. En un sólo día han sido registradas dos defunciones: la del obrero fabril Juan Díaz Castelar, alcanzado por una máquina, y la del albañil Antonio Serrano Sánchez, accidentado por una máquina, y la del albañil Con vigilancia C.N.T. los accidentes eran menos.

## EL INCENDIO Y LA COLA DEL MISMO

BURGOS. — Durante las faenas de la trilla en Brivesca se produjo un incendio. La causa: un cortocircuito ocurrido en una máquina trilladora. De las eras el fuego se corrió por el despoblado hasta alcanzar la zona urbana del pueblo, afectando un perímetro de cuatro kilómetros cuadrados. Vecinos y bomberos (acudidos éstos de Miranda, Burgos y Vitoria) trabajaron denodadamente para extinguir las llamas. El alcalde brivesco, López Linares, que lo era por la gracia de Franco, ante lo ingente de la labor extintora a realizar prefirió morir de repente a pesar de ser poseedor de la Medalla del Trabajo.

## CONTRA LA REPRESION FRANQUISTA

BRUSELAS (O.P.E.). — Escribe «Le Peuple»: «El Comité Directivo de la Central General de Servicios Públicos acaba de denunciar una vez más la represión a la que se entrega el régimen del dictador español Franco. Centenares de trabajadores españoles han sido detenidos por combatir la dictadura y la miseria. Están encarcelados con violación de la Declaración de los Derechos del Hombre. «El Comité reclama sean puestos en libertad. Pero en tanto no se consiga esto, la condición de preso político debe ser respetada.»

## SE MATAN ENTRE ELLOS

BARCELONA. — En una barraca de las afueras de San Adrián del Besós vivían Baldomero Pérez Camino y Josefa Mateu, ésta de nacionalidad francesa. Pese a eso de la una y media de la madrugada del día 12 ambos se vieron sorprendidos por la presencia de la policía que, tras haber rodeado la vivienda, asaltó guerreramente la misma. Sacados Baldomero y Josefa a empujones al aire libre, ambos determinaron darse a la fuga aprovechando el atollamiento de los asaltantes, a cuya actitud éstos respondieron a tiros de pistola. Mas, ofuscados por la nocturnidad y por el miedo, los policías acabaron por confundirse disparándose unos a otros creyendo tener por delante a Baldomero y la mujer francesa. Resultado de esa «San Quintín»: el inspector Demetrio Artero muerto a balazos. Nuevamente detenida, veremos lo que le pasará a la inocente pareja.

## LOS CRIMENES DEL CAPITALISMO

ZAMORA. — Una zanja abierta en el Hospital Asilo, mal entibada, se derrumbó atrapando a los trabajadores Angel Vasallo, de 22 años, y otro también llamado Angel, de 65, muriendo ambos postalaménto y asfixia.

## VIVIENDAS NO PROTEGIDAS

MALAGA. — En el lugar de Puerto Parejo se vive — o vegeta — en cuevas. Una de ellas se ha venido abajo cogiendo al desprovisto a una familia troglodita. Toda ella salió del trance... excepto las hermanas Paulina y Dolores Fontalba, de 18 y 20 años respectivamente, que fueron sacadas muertas.

## LA PROTESTA DE LOS EXILADOS

LONDRES (O.P.E.). — Según ya lo registraron los servicios de televisión de la B.C.C., el domingo 30 salió de Marble Arch una manifestación de unos doscientos exilados antifranquistas, correspondientes a los diversos partidos de la emigración, que así respondieron a la invitación de la C.N.T.

## LA PROTESTA DE LOS EXILADOS

En sus pancartas, así como en las octavillas repartidas, se protestaba de que pudiera ingresar en la Nato y asociarse a las democracias quien hace todavía veinte años era asociado de Hitler y Mussolini, gracias a los cuales pudo sublevarse y triunfar después de una guerra cuyo balance es bien conocido: un millón de muertos, medio millón de emigrados, docenas de miles de asesinados después de la victoria fascista, etc., etc.

## LA PROTESTA DE LOS EXILADOS

Escaltón por los guardias, la manifestación siguió pacíficamente con letreros hasta cerca de la Embajada de España, donde fueron invitadas por la policía a designar dos personas que habrían de subir a la Embajada si hicieron, continuando luego hasta Downing Street para entregar también otras peticiones al primer ministro.

## LA PROTESTA DE LOS EXILADOS

Un amigo «Shum» adornó la cubierta de su «Quinet», y el tullido Segarra, «Segarreta», como le llamaba Felipe, contribuyó con su ágil caricatura animada, con característica sutileza a la vez, al adorno de cada capítulo del libro, tan esencialmente anarquista y tan poco conocido.

## LA PROTESTA DE LOS EXILADOS

Alalaz lo era casi todo en literatura. Y en ideas. Ensayista, filósofo de la vida, humorista intencionado y cáustico a la vez, sociólogo y economista en una pieza. Pero ante todo — y lo demostró en este exilio — era un gran admirador, un enamorado de las ideas de Reclus. Era reclusiano convencido en la interpretación de sus sistemas administrativos en materia económica y en intervención directa, popular, en las decisiones públicas. Era un hombre que por encima de todo otro sistema «libre», veía en la comuna libre propiciada por Reclus, el principio de la federación de municipios libres para el futuro ibérico, que soñaba, en verdad, ver realizado un día.

## LA PROTESTA DE LOS EXILADOS

«Defectillos? Los tuvo como todo ser humano.»

## LA PROTESTA DE LOS EXILADOS

Algunos domingos, en unión de Mantovani y «Sol de la Vida», hacíamos excursiones a la por Alalaz bautizada «Playa de la Utopía». Y en charla amena e instructiva, tanto Mantovani como Alalaz se prodigaban en la exposición de temas atrayentes y constructivos. Burla, burlando, la conversación se volvía cátedra de variados conocimientos que todos aprovechábamos gustosos. Uno

## LA PROTESTA DE LOS EXILADOS

30, r. de La Tour d'Auvergne, París (9).

## LA PROTESTA DE LOS EXILADOS

H. PLAJA

## LA PROTESTA DE LOS EXILADOS

CNT A.I.T. Le combat SYNDICALISTE

30, r. de La Tour d'Auvergne, París (9).

# Información Española BENGALAS

No se puede estar tranquilo en este mundo ni en el otro. El «otro» es la Luna, la que acaba de ser conquistada, o cuando menos hollada. Habrá que partir de ella.

Diversas veces los avisados por ideas lejanas, por pensamientos via-lácteos, por desconocimiento de lo que ocurre debajo las plantas de mis pies. No hace mucho se nos decía a los luneros, siguiendo el rumbo deportivo de la colectividad humana, que estábamos en «orsay», cosa imposible en Francia para los ingobernables que conocemos el «qual» de tal nombre.

En Orsay villa, sí, estuve; pero cualquiera les coloca dedo entre dientes a los orsainos. Desconocedores de todo esto, los que quedaron en Babilonia son quienes hablaban orsainos por boca de gamso... británico.

Regresemos a la Luna, donde, pese a lo que se ha propalado por la Tierra, no existe lunerótico alguno. Lo afirmo yo, ciudadano adoptivo de nuestro fiel satélite; lo aseguro yo, que siempre he penetrado en el templo del Amor por la fachada.

Regresemos a la Luna para recoger efectos en desahucio previsto. Los bolcheviques han puesto pata herrada en el astro y van a corromperlo con su materialismo histórico. Entonces en la Luna sobrará la poesía, enflaquecerán las musas y los Pegasus quedarán convertidos en camiones pesados, cual ha intentado Franco con los diez toneladas de la Hispano Sui-za. ¡Al diablo con el totalitarismo!

El Lago de la Tranquilidad hasta aquí ha sido de una estancialidad inefable, y asimismo la Gran Laguna del Ensueño, ambos sin agua y en arenas astrales. Ningún ruido, ninguna necesidad ni guardia alguna perturbaban el beatífico deambular, reposar y meditar de los vates c. (clorofórmicos), inconocidos cual hasta aquí han sido los Water C. en el astro preferido de García Lorca. Lo digo yo — repito — que estoy constantemente en la Luna (hasta que me echen de ella) por poético, por soñoliento, por ochocentista, por inadaptado a las situaciones próximas seculares del XXI. Y así como el casero me echó de su inmueble y la realidad franquista de España y la prosa de la conformidad leprosa, ahora, con mis compañeros de abstracción y encantamiento, vamos a ser orronidos del paraíso lunar al cual inalifables, nostálgicos y sabiondos jactanciosamente nos habian disparado.

Porque, si alguien nos hubiese de tolerar en la Luna no serían los bolcheviques, precisamente.

Porque, si alguien nos quiere en la Tierra, no son los totalitarios — toda suerte de totalitarios — evidentemente.

Porque, si alguien ha de quedar sin ninguna patria, nosotros hemos de ser exactamente.

Ya que rimar anarúca con luz del día es de una candidez que reuena a los candidatos, o presuimidos tales.

Ya que sumar números, cifrar millones en nenocis, en políticas o en sindicatos para acabar remoloneando, inconscientemente, octosílabos, es una ofensa a la diosa Evidencia, al sanchovancismo, al redestrimo de nuestra esantosamente gloriosa época.

Ya que me disonar, disintir u obstruir por abstracción o irredentismo es andarse por las nubes, cuando lo único permisible en este zorro mundo es andarse, taimadamente, por los cerros de Ubeda.

Se nos escoba de todas partes por ilusos, por distraídos, por nerburios en las rutas del libre correr de los vehículos y en la colectividad el tiempo de aventuras, mentajías y ventajistas. Inadvertidamente somos como el redestrimo que hace transcurrir tres veces, como la cuerda que se rompe por lo más doblado. Y nosotros, ¡oh, nosotros!, a fuer de irredimidos nunca el miliario del camino nos avienta, jamás muro alguno nos avienta las narices ni el tranvía nos avienta los huesos porque la sociedad por mucho odianosa, nos tiene demarcada en cuenta: no lo cual se hía en nosotros, y nos maldice, y nos preserva.

Y nos manda a la Luna y nos viene a sustraer de la Luna porque echa en falta nuestra maldita presencia. Como se ve hay viaje, de vuelta y con destino ignorado, a la postre posía. O ignorancia común de la hora que es a pesar de la relojería electromagnética, o debido a la misma.

Hay nuevo ahorrrojamiento a la vista afectando a los poetas, esta vez en la Luna. Se nos da empujón al propio tiempo que tema, que habrá que desentrañar — caros Llop, Marcos Volga y J. Elballe — sentados en la calzada del Eulevar, del Paseo de la Castellana, de la calle del Coso, de la Rambla de las Flores, o de la Avenida del Limbo. — F.

## Biblioteca de «SOLI»

Aspectos de la América actual, por Vallina, 250 fr.

Assurance contre le chômage, por L. Varlez, 450 fr.

Assimil, todas las lenguas, 900 francos.

Atahualpa Neptali, por Zúñiga, 225 fr.

Atlas elemental de España, 325 francos.

Atlas histórico, por Gonzalo Menéndez Vidal, 750 fr.

Atlas universal ilustrado, por Aguilár, 1.500 fr.

A 350 francos volumen «Del amor» — Stendhal.

«La mujer» — Severo Catalina.

«Martin Plerro» — José Hernández.

«Nana» — Emilio Zola.

«Nuestra Señora de París» — Victor Hugo.

«Los tres mosqueteros» — Alejandro Dumas.

«Veinte años después» — A. Dumas.

«El vizconde Bragelonne» — Alejandro Dumas (cuatro volúmenes).

«El cantar de los cantares» — Fray Luis de León.

«Las aventuras de Pickwick» — Charles Dickens (dos volúmenes).

«La princesa de los Brezcos» — Eugenia Marlitt.

«La hermana de la Caridad» — Emilio Castelar.

«La Galatea» — Miguel de Cervantes.

«El vuestro» — J. M. Pereda.

«Las confesiones» — J. J. Rousseau (dos volúmenes).

«Los malos» — Eça de Queiroz.

«Libro de los cantares» — Enrique Heine.

«La piel de Zapa» — Balzac.

«El ensueño» — Emilio Zola.

«Salambó» — Gustavo Flaubert.

«Epistolario de Padre Mendez» — Eça de Queiroz.

«Historias extraordinarias» — Edgar Allan Poe.

«El crimen de la calle Morgue» — Edgar Allan Poe.

«Pedidos a Roque LLOP 24, rue Ste-Marthe Paris (5<sup>a</sup>) CCP 1350756, Paris

Revista CENIT. Sumario del número 104: Federica Montseny: «Lo que es un pueblo en armas». José Peirats: «Estudios de Max Nettlau». «Kropotkin a Huxley». H. D. Thoreau: «De las minas de oro a los cementerios». Selección de V. M.: «Altos estudios de Victor Hugo». Alfredo Naquet: «Malthusianismo, neomalthusianismo y socialismo». René Lambert: «Aspectos de la justicia popular del 19 de julio». Eugenio Regis: «La escritura ideográfica y la lengua auxiliar universal». Emilio Armand: «Gerardo de Lacaze Duthiers, poeta». C. I.: «La enseñanza racionalista». Benito Milla: «Una lección para el mundo». M. Palma: «Anales». Santiago Valenti y Camp: «Henles Key o la libertad de amor» (folletín encuadernable). Pedidos a 4, rue Belfort, Toulouse (H. G.). Número suelto 100 frs. en todos nuestros puestos distribuidores.

## Rápida

(Viene de la página 4)

filtro a través del cual se amortiguaban los efectos centelleantes. Poco después el abanico fué suprimido porque los aparatos cinematográficos fueron ganando en claridad y precisión hasta llegar a las proyecciones sincronizadas — es decir, mal sincronizadas — con el «cronógrafo», aparato fotográfico ideado por Gaumont y Decaux.

Pero los primeros ensayos del cronógrafo y el cine fueron sólo una esperanza y un punto de partida hasta llegar a la actual sonoridad. Las primeras representaciones públicas produjeron la carcajada general, porque se trataba de un solo conjetin; junto a las candelillas había un enorme gramófono artísticamente acabado. El ejecutante hizo además de ponerse el instrumento en la boca, pero el gramófono ya había lanzado de antemano las primeras notas y cuando el solista terminaba, el cronógrafo seguía lanzando notas metálicas de su hermosa caja. Fué un desastre. Cada cual iba por su lado.

VICENTE ARTES

Un libro de interés perenne: «LA C.N.T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA» escrito por el compañero José Peirats

Tres tomos, 2.200 francos en «SOLI»

(c) Ministerio de Cultura 2005

30, r. de La Tour d'Auvergne, París (9).

CNT A.I.T. Le combat SYNDICALISTE

30, r. de La Tour d'Auvergne, París (9).

H. PLAJA

CNT A.I.T. Le combat SYNDICALISTE

30, r. de La Tour d'Auvergne, París (9).

(c) Ministerio de Cultura 2005

# LLAMAMIENTO Debate sobre la plusvalía Refugiados y apátridas

DE LOS « AMIGOS DE DURRUTI » A SUS AMIGOS Y SIMPATIZANTES

ESTA añeja agrupación, por su carácter encaja bien en las costumbres de la C.N.T. por identificación de tácticas, procedimientos y finalidades. Las ventajas de los agrupamientos cual el nuestro radican en la divulgación del espíritu inflexible tan saludable para la Organización, puesto que sus componentes no están sujetos a las oscilaciones, a las altas y bajas, al juego de mayorías y minorías, sino que, por fortalecer moral pueden permitirnos en todo momento defender los valores intrínsecos frente a posibles veleidades, errores o ambiciones.

Huelga relatar ejemplos puesto que la historia nos los proporciona a manos llenas. La existencia de semejantes grupos en la vida social y política ha determinado en muchas ocasiones salvar el contenido ideológico de las mismas.

Nos atrevemos a afirmar que cuando no ha existido ese velar por la integridad moral de nuestra central sindicalista se ha notado declive, o estancamiento, arriesgando que no se la tenga en cuenta en el momento en que hayan de ser establecidas nuevas normas de convivencia social. En ningún momento la C.N.T. debe carecer de personalidad.

Esta agrupación dió pruebas de ponderación durante la guerra, lo cual ya es una garantía de su próximo actuar. Por su actividad, añadida a alguna otra, en España se mantuvo durante la guerra el espíritu de la Confederación a pesar de los inconvenientes de la época. Tuvo incluso su órgano en la prensa: «El Amigo del Pueblo», opuesto a pactos y colaboracionismos por entender que la cronología de los hechos nos obligaba, evidentemente, a mantener el espíritu revolucionario y de guerra, con dirección cenetista de la misma, bajo nuestra única bandera, método eficaz para salir victoriosos de la contienda. Se hizo lo contrario, y todos conocemos el resultado.

Cuando el cesarismo moscovita en su amplia ambición de convertir España en apéndice de su Estado totalitario y apoderarse de los recursos auríferos del país merced al concurso del P. C. español y allegados, determinó la protesta confederal del 2 al 9 de mayo de 1937, nuestra agrupación ocupó armada toda la extensión de las Ramblas de Barcelona imponiendo en éste su perímetro el orden confederal y revolucionario y no retirándose hasta el último momento, o sea cuando el torpe cesar del fuego recomendado a la C.N.T. desde la radio. En el curso de aquellos acontecimientos publicamos hojas y manifiestos concretando nuestro sentir con estas soluciones: Castigo de los culpables, dirección confederal de la guerra y de la revolución, administración y economía del país en manos de los Sindicatos y de los Municipios Libres, socialización de la riqueza.

Después de tantos años transcurridos en el exilio poco hemos hecho para abrirnos brecha en el corazón del país y convertirnos en una firme esperanza de este pueblo dolorido acabando ante todo con el régimen franquista. No creemos en milagros, pero tenemos confianza en la voluntad confederal, condición previa que siempre hemos reivindicado y sin la cual nada se consigue. Es una niñería propugnar por una estructuración del mundo sin poner a contri-

bución el espíritu fortalecido y la voluntad más determinada, cualidades más que nunca necesarias para la obra que nos proponemos llevar a cabo.

Existe un marcado deseo en gran número de antiguos adherentes para dar nueva vida a nuestra agrupación, siendo ésta la razón del presente llamamiento, y a consecuencia de lo cual les sometemos a consideración el siguiente cuestionario:

1.º ¿Se cree necesaria la disposición de trabajos para establecer una nueva etapa de la agrupación «Amigos de Durruti»?

2.º ¿Se considera necesaria la aparición en estos momentos de nuestro órgano «El Amigo del Pueblo» como medio de relación y propaganda de nuestra dispersión y la de los simpatizantes por los cinco continentes?

3.º ¿Qué esfuerzo material tendríamos que imponernos para poner en marcha los proyectos esbozados?

Firman por la Comisión Reorganizadora: **Progreso Ródenas, Jaime Batús y Pablo Ruiz**. Dirección para correspondencia: 15, rue Faubourg du Temple, París (10) Francia.

Los demás trabajadores se encuentran en las mismas condiciones que B, sus cuentas presentan individualmente el mismo resultado. Para la comprensión del hecho que queremos destacar, a saber, el defecto del equilibrio en la circulación general, hace pues inútil de reproducir cada una de esas cuentas.

El estadió anterior (ver nº 755) más instructivo y demostrativo que el Quesnay es la imagen exacta, presentada escuetamente, de la economía actual de la sociedad. Es ahí que uno puede convencerse de que el proletariado y la miseria son el efecto, no solamente de causas accidentales, tales que guerra, inundación, epidemias; pero que son también el resultado de una causa orgánica, inherente a la estructura de la sociedad.

Así, pues, es evidente que, por el hecho de la productividad de su capital y de todas las prerrogativas que se arroja el monopolista, acontece, y forzadamente, de dos cosas una:

O es el monopolista quien quita al asalariado parte de su capital social. B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, han producido en el año como 10 y sólo han consumido como 9. En otros términos, el capitalista se ha tragado un trabajador.

Además, por el hecho de la capitalización del interés, la situación de los trabajadores se agrava cada año más, de tal manera que llevando a demostración hasta el final, se aboca hacia el séptimo año, a comprobar que la aportación primitiva de los trabajadores ha pasado, a título de intereses y de beneficios, entre las manos del propietario, a capitalista-contratista, lo que significa que los trabajadores asalariados, si quisieran pagar sus deudas, tendrían que trabajar cada siete años, uno por nada, o sea sin remuneración.

O es el trabajador quien, no pudiendo más dar de su producto que el precio que le fué remitido, empuja al monopolista a la baja (de precios), y por consiguiente lo coloca al descubierto de todo el importe de los intereses, alquileres y beneficios de la cual la propiedad le concede un derecho y una necesidad. Estamos, pues, abogados a reconocer que el crédito, en el sistema actual, tiene por resultado inevitable la miseria del trabajador, y por correctivo, la bancarrota del contratista, la ruina del capitalista-propietario. El privilegio de propiedad obra aquí como una espada de dos filos: o sea la parte que sea donde pegue mata.

Este análisis de Proudhon demuestra que mucho antes de la aparición del «Capital» la teoría de la plusvalía; la del pauperismo constante y progresivo de los trabajadores la concentración del capital y la proletarianización de parte de la burguesía, eran ya del dominio público.

Pero lo importante de este análisis es que el concepto de la plusvalía de Proudhon (beneficio, o sea, falso valor añadido arbitrariamente al valor real de la producción, o sea, precio de coste) es justo. Mientras que el concepto de Marx es falso, porque parte de una base equivocada.

EN Andorra, donde habitaba con su compañera y sus tres hijos, ha fallecido el compañero Pedro Prat, más conocido por «Sbert» entre los militantes de Tarrasa.

En esa industriosa ciudad catalana el compañero Prat tuvo una actuación sindicalista muy notable, particularmente en el Sindicato Fabril y Textil, en cuyas comisiones técnicas siempre estaba metido. Ingresó en la Organización en la época de la dictadura del general Primo de Rivera.

Durante la guerra el popular Sbert ocupó puestos de vanguardia en los lugares que fuera y en los puestos reivindicativos de la economía revolucionaria. Se trató, en suma, de un excelente compañero.

En la emigración tuvo la desgracia de ser deportado a los campos de la muerte dispuestos por el hitlerismo. Deportado al comando Staller, dependiente de la central de Mathausen, sufrió todos los horrores de la barbarie nazi en lo físico y en la moral. Joven aún, su muerte prematura, ha sido el resultado de cuanto soportara en dicho comando, es decir, del cúmulo de malos tratos recibidos.

Sin embargo, su conducta fué ejemplar en todas partes, por donde pasó, supiendo en ellas agenciarse amistades debido a sus dotes personales. En los campos, donde el instinto de conservación convertía en egoístas a los hombres que la autodefensa contra el medio envolvente conducía infaliblemente a la desesperación, nadie tuvo que reprocharle nada al Pedro Prat que ahora hemos perdido.

Cuantos hemos pasado horas difíciles en su compañía y en común sufrimiento, sólo nos queda el consuelo de honrar la memoria del compañero y recordarlo como ejemplo de amigo y militante.

Que su viuda y su prole reciban nuestro pésame más sentido.

F. BERGES

Gran sentimiento y dolor he tenido al enterarme de la muerte del buen compañero F. Bergés. Cualquiera hubiera pensado que cuando nos vimos en la fábrica de Fumel, aprovechando la convalecencia que allí pasó durante el mes de mayo, me iba a pasar delante en el viaje del que no se vuelve. Otra víctima más del trabajo. Otro más que añadir a la larga lista de los compañeros muertos en el exilio.

Fué el amigo Bergés un buen defensor de nuestra organización y gran animador de la Colectividad de Cretas, su pueblo natal. Como maño, cuando daba palabra de algo la cumplía. Aquí en Francia dió no poco trabajo al alemán ocupante, por las montañas pirenaicas. De entonces quedó un poco de amargura por ciertas actitudes, pero no por ello dejó de ser un excelente compañero. Amigo Bergés, descansa en paz mientras nos llega el turno.

OTROS ASPECTOS DEL MISMO PROBLEMA

Las revoluciones dirigidas de ese nombre no estallan nunca a una hora fija, preestablecida, ni por acuerdo de un Comité, o de un grupo, tan selecto como se quiera, de militantes. Por lo general, las grandes jornadas revolucionarias, aquellas que dejan huella imborrable, marcan un hito de valor positivo y constituyen un impulso formidable hacia más amplias realizaciones que el esfuerzo multitudinario fecunda siempre, tienen lugar en ausencia de los Comités directivos, y en muchos casos con su oposición. Pueden servirnos de ejemplo, durante el gran incendio del siglo XVIII, las del 10 de agosto, 16 noviembre, etc., todos en cuenta que esos episodios son comunes a todos los movimientos. Lo ha visto como nadie Kropotkin.

¿Tremos a por todo? — se oye preguntar a cada paso. Sí. Es preciso. Es indispensable. Pero dispuestos a quedarnos con la parte si el todo, a pesar de nuestros titánicos esfuerzos, nos escapa. Al presente ordenamiento hay que arrancarle de la mano cuanto sirve a los fines naturales y sociales del hombre y es útil a su bienestar, cuanto tiene, por su pertenencia, esencia, carácter común, y uso usufructuario de riqueza a todos: la tierra, las fuentes, los medios de producción y de cambio en su más vasto sentido. En resumen, toda la riqueza es un esfuerzo humano, en una conjugación maravillosa del músculo y del intelecto, en el curso de las generaciones.

En cuanto al Poder, a la Autoridad — que también hay que arrancarle de las manos, — puesto que no ha sido jamás otra cosa que la consagración histórica del privilegio en todas sus formas y contra ellas se levanta en primer término la Revolución Social. Si les dejara en pie en no importa cuánto y bajo no importa qué forma, no habría cumplido los fines que la misma evolución le tiene asignados, ya que esos fines consisten en destruir, por una parte, y por otra, la que creó el esfuerzo humano, en una conjugación maravillosa del músculo y del intelecto, en el curso de las generaciones.

En cuanto al Poder, a la Autoridad — que también hay que arrancarle de las manos, — puesto que no ha sido jamás otra cosa que la consagración histórica del privilegio en todas sus formas y contra ellas se levanta en primer término la Revolución Social. Si les dejara en pie en no importa cuánto y bajo no importa qué forma, no habría cumplido los fines que la misma evolución le tiene asignados, ya que esos fines consisten en destruir, por una parte, y por otra, la que creó el esfuerzo humano, en una conjugación maravillosa del músculo y del intelecto, en el curso de las generaciones.

consumido como 9. En otros términos, el capitalista se ha tragado un trabajador.

Además, por el hecho de la capitalización del interés, la situación de los trabajadores se agrava cada año más, de tal manera que llevando a demostración hasta el final, se aboca hacia el séptimo año, a comprobar que la aportación primitiva de los trabajadores ha pasado, a título de intereses y de beneficios, entre las manos del propietario, a capitalista-contratista, lo que significa que los trabajadores asalariados, si quisieran pagar sus deudas, tendrían que trabajar cada siete años, uno por nada, o sea sin remuneración.

O es el trabajador quien, no pudiendo más dar de su producto que el precio que le fué remitido, empuja al monopolista a la baja (de precios), y por consiguiente lo coloca al descubierto de todo el importe de los intereses, alquileres y beneficios de la cual la propiedad le concede un derecho y una necesidad. Estamos, pues, abogados a reconocer que el crédito, en el sistema actual, tiene por resultado inevitable la miseria del trabajador, y por correctivo, la bancarrota del contratista, la ruina del capitalista-propietario. El privilegio de propiedad obra aquí como una espada de dos filos: o sea la parte que sea donde pegue mata.

Este análisis de Proudhon demuestra que mucho antes de la aparición del «Capital» la teoría de la plusvalía; la del pauperismo constante y progresivo de los trabajadores la concentración del capital y la proletarianización de parte de la burguesía, eran ya del dominio público.

Pero lo importante de este análisis es que el concepto de la plusvalía de Proudhon (beneficio, o sea, falso valor añadido arbitrariamente al valor real de la producción, o sea, precio de coste) es justo. Mientras que el concepto de Marx es falso, porque parte de una base equivocada.

CONCEPTO DE LA PLUS VALIA DE MARX

Para Marx, el precio de venta es el valor real de la producción y, por lo tanto, corresponden al valor social de trabajo que encierran; consecuencia: la plusvalía es la diferencia entre el salario pagado y el precio de venta, o sea, trabajo no pagado.

Veamos como razona:

Los elementos del trabajo son tres: 1.º, la fuerza de trabajo; 2.º, la materia de trabajo; 3.º, el medio de trabajo. Y presenta este ejemplo:

El capitalista da al salario indispensable al obrero para mantener su familia y tener su fuerza de trabajo en estado normal. Supongamos que el salario diario de un obrero alcance 3 francos. Supongamos además que en 7 horas de trabajo se pueda producir 15 gramos de plata, que corresponden a 3 francos.

El capitalista contrata a un obrero, comprometiéndose a pagarle su fuerza de trabajo a su justo precio de 3 francos diarios. Es un burgués honesto y hasta religioso, y se guardaría muy bien de hacer un fraude sobre la mercancía del obrero. Nuestro capitalista, después de haber comprado sobre el mercado la fuerza de trabajo, ha comprado también la materia prima: algodón. El medio de trabajo, es decir, el taller con las herramientas está listo. Nuestros dos personajes llegan al taller, donde el patrón se apresura a poner el obrero al trabajo; y, como es hilador, coloca entre las manos del obrero 10 kilos de algodón.

Nuestro obrero trabaja durante 12 horas. Al cabo del día, ha transformado los 10 kilos de algodón en 10 kilos de hilados, entregándolos a su patrón. El obrero sale del taller para regresar a su casa. Pero en camino, por la fea costumbre que tienen los obreros de hacer cuentas a espaldas de sus patronos, el obrero se pone a calcular mentalmente cuanto su patrón podrá ganar sobre esos 10 kilos de hilados.

— No sé, en verdad, cuánto se pagan los hilados, pero la cuenta puede hacerse rápidamente. He visto el algodón cuando lo compré en el mer-

cado a 3 francos el kilo. El desgaste de los medios de trabajo puede representar la cantidad de 4 francos por día. Tenemos, pues:

Por 10 kilos de algodón . . . . . 30 fr.  
Por desgaste de los medios de trabajo . . . . . 4 fr.  
Por el salario de mi jornada . . . . . 3 fr.  
Total . . . . . 37 fr.

Los 10 kilos de hilados valen pues, 37 francos. Seguramente el patrón no ha ganado nada sobre el algodón, porque lo ha pagado a su justo precio, ni un céntimo más ni menos; ha obrado lo mismo conmigo, pagando mi fuerza de trabajo a su justo precio de 3 francos por día; por lo tanto, sólo puede encontrar su ganancia si vende sus hilados más caros de lo que valen.

Volvamos a nuestro capitalista. Ese burgués, modelo de orden y de exactitud, ha liquidado todas sus cuentas del día; he aquí cómo ha establecido el precio de sus 10 kilos de hilados:

Por 10 kilos de algodón a 3 fr. el kilo . . . . . 30 fr.  
Por desgaste de los medios de trabajo . . . . . 4 fr.  
Pero en lo que se refiere al tercer elemento en la formación de su mercancía, la cantidad que inscribe no es la del salario del obrero. Sabe muy bien que existe una gran diferencia entre el precio de la fuerza de trabajo y el producto de esa fuerza de trabajo. El salario de un día de trabajo representa lo necesario para la subsistencia del obrero y de su familia durante 24 horas, pero no todo lo que éste ha producido durante las 12 horas de trabajo en el taller. Sabe todo eso, precisamente como el agricultor sabe la diferencia que existe entre lo que cuesta el cuidado de una vaca, y lo que rinde la leche, queso, mantequilla, etc. La fuerza de trabajo tiene la singular propiedad de rendir más de lo que cuesta, y es precisamente por eso que el capitalista ha ido a comprarla en el mercado.

Hemos supuesto, más arriba, que en 6 horas de trabajo se pueden producir 15 gramos de plata, equivalente a 3 francos. Así, pues, si en 6 horas de trabajo produce un valor de 3 francos, en 12 producirá uno de 6. He aquí la cuenta que indica el valor de los 10 kilos de hilados:

Por 10 kilos de algodón a 3 francos el kilo . . . . . 30 fr.  
Por desgaste de los medios de trabajo . . . . . 4 fr.  
Por 12 horas de trabajo . . . . . 6 fr.  
Por consecuencia, el capitalista ha gastado 37 francos, y ha obtenido una mercancía que vale 40: de esa manera ha ganado 3 francos; su dinero ha proliferado.

El problema está resuelto. El capital ha nacido.

(Continuad)

Actos en Mâcon

La C. de R. Dijon-Nevers y la F. L. de Mâcon, organizan para el día 4 de octubre próximo un acto de Afirmación Libertaria en el que tomarán parte:

RAMON PORTE por la C. de R. y FEDERICA MONTSENY

Se ruega a las FF. LL. limitrofes y compañeros en general asistir a esta Concentración Regional.

Por la tarde en la Maison des Jeunes tendrá lugar un festival a beneficio de S.I.A. contándose con el concurso del Grupo Tierra y Libertad de Lyon.

F. L. DE ORLEANS

Se convoca a todos los afiliados a la Asamblea general que se celebrará el domingo 4 de octubre a las 9 de la mañana en el sitio de costumbre. Biblioteca Popular.

Rogamos la asistencia de todos. El Comité

La colaboración y sus consecuencias

por Eusebio C. CARBÓ

el autor de *Las pasiones humanas, La coacción moral, Lombroso y los anarquistas*, ponderado y ecuanime en todas las circunstancias, poniendo al servicio de sus observaciones una gran cultura, Ricardo Mella, ha dado la contestación al decir: «Frente al pretendido derecho social, urge levantar muy alta la bandera de la individualidad libre. Frente al despotismo de grupo, es menester reivindicar la independencia y el respeto a la personalidad humana. El derecho social, juntamente con la ley de las mayorías, representa la eterna tutela de los pueblos, el sacrificio del individuo, la anulación del pensamiento.

Por lo demás, no podemos perder de vista que un ideal — y conviene que no nos cansemos de repetir — nace para realizarse prácticamente de acuerdo con sus lineamientos teóricos fundamentales, de igual modo que, en otro orden, una máquina se construye a tenor de las líneas trazadas en el plano por el ingeniero. ¿Que en algunos casos son indispensables ciertas rectificaciones, sea en virtud de determinadas propiedades no bien conocidas de los materiales empleados en su construcción, sea por error de cálculo? Es innegable. Pero las rectificaciones se producen cuando la máquina es puesta en marcha, y nunca van encaminadas a entorpecer su funcionamiento, sino a perfeccionarlo cada vez más.

Y el anarquismo observa a diario y en todas partes, lo mismo en los constantes avances del pensamiento, que en los gestos altaneros de la técnica moderna que en la espantosa miseria de innumeros falanges de expoliados, que en las gigantescas contradicciones del capitalismo, que en la impotencia ya definitiva del Estado, que en la ínfima palpación de esos millones de seres que buscan, agudizados por el instinto de conservación, el cambio

de abandonar su hogar a consecuencia de una catástrofe. Las víctimas de un terremoto, de inundaciones, son a justo título refugiados, como lo fueron los belgas y los franceses, huyendo de la invasión alemana, las poblaciones de Corea expulsadas por la guerra de sus pueblos, los rusos blancos emigrados a raíz de la revolución, y los republicanos españoles pasando la frontera francesa en 1939. En el concepto usual el refugiado es siempre en esencia un ser hogado moralmente y disminuido en esencia, víctima de acontecimientos de los cuales no es responsable.

Esta noción general del refugiado posee un contenido efectivo que la sociología y el jurista no pueden ignorar. Para la conciencia colectiva la palabra «refugiado» evoca sentimientos de piedad y de fraternidad e incita irresistiblemente a gestos de solidaridad humana.

La definición del refugiado, en derecho internacional, es a la vez estrecha y rigurosa. Las restricciones que la definición social-jurídica de los refugiados trae a la noción general son las siguientes:

1.º Los acontecimientos que determinan la condición de refugiados son exclusivamente de la clase de relaciones de un Estado con los individuos o categorías de individuos que son nacionales de este Estado.

2.º Los individuos o las categorías de individuos deben encontrarse fuera del territorio de este Estado.

La víctima de una catástrofe nacional se encuentra en el medio social que al fin y al cabo es el suyo, sus compatriotas y los órganos del Estado del que depende se emplean a dulcificar las condiciones físicas y morales de su readaptación.

El refugiado, en el sentido político de la palabra, le falta el apoyo del Estado y de sus compatriotas. Sin duda alguna encontrará en el país de asilo administraciones y personas que facilitaran su existencia, no obstante vive en un medio social extranjero y a veces hostil.

Ante todo es un extranjero, la idea de la nacionalidad es lo primero que se presenta para la definición de refugiado.

Es considerado como refugiado el individuo que voluntariamente o no, abandona un país en cuyo territorio residía, debido a acontecimientos políticos acaecidos dentro de este país, o por razones de orden político. Esta precisión excluye la asimilación al refugiado de toda persona que por razones que dependen del derecho común prefieren expatriarse antes que exponerse a los rigores de la justicia del Estado en el cual viven.

No obstante, en un mundo donde directa o indirectamente todo acto social lleva en sí un carácter político, no es siempre fácil fijar la demarcación concreta entre el delito de derecho común y el delito político.

Cada país puede sentir la tentación de interpretar un mismo delito según sus intereses y sus conveniencias. Esta forma de interpretación justifica la existencia de un árbitro Internacional susceptible de fallar los casos en litigio con el máximo de objetividad.

En segundo lugar es necesario que los acontecimientos de orden político que son la causa de la huida del refugiado sea acompañada de una persecución o de una amenaza de persecución.

La existencia de esta persecución o de la amenaza de persecución es indispensable. El hecho de expatriarse porque los acontecimientos políticos ocurridos en el país de residencia no le placen no puede conferir la calidad de refugiado y las ventajas que lleva en sí tal definición.

El artículo 14 de la declaración de los derechos del Hombre especifica que «el derecho de asilo no puede ser invocado en el caso de persecución realmente fundada sobre un crimen de derecho común».

La Convención de 1951 excluye del beneficio de sus disposiciones las personas sobre las cuales habrá «serias razones» de pensar:

— Que han cometido un crimen grave de derecho común fuera del país de cobijo antes de ser admitidos como refugiados.

¿Quién puede apreciar estas «serias razones de pensar» si no es un organismo internacional?...

El Artículo 14 de la declaración de los Derechos del Hombre dice también:

1º Tiene la persecución toda persona ante derecho a buscar asilo y de beneficiar de él en otros países.

2º Este derecho no puede ser invocado en el caso de persecuciones realmente fundadas sobre un crimen de derecho común.

(Proseguirá)

ADMINISTRATIVAS

F. L. de St. Henri, Marsella: Recibido giro 6.032 frs. De acuerdo.

Luis Lorente - L.T.S. par Zeama Mousonach (Argelia): Recibido giro 4.765 frs. Pagado hasta 30-6-59.

Pablo Rafael: De acuerdo. Recibidos 1.105 frs. Pagado hasta 30-6-59.

D. Montagut, Sens (Yonne): Recibido giro tuyo y de José Giner. Pagado hasta 31-12-59.

Pedro Lacosta, Vierzon-Forges: Recibido giro 4.800 frs. Pagadas suscripciones Félix Hidalgo y tuya año en curso.

Mariano Sanz, Michery (Yonne): De acuerdo. Pagado 1959.

Avisos y comunicados

EN GIVORS

Pónese en conocimiento de todos los compañeros y compañeras de esta Interdepartamental Rhône-Loire que el 4 de octubre el compañero Aristides Lapeyre, en la Sala Municipal de Givors, a las 10 en punto de la mañana, dará una conferencia en la que desarrollará el tema: «Presente y futuro de España».

Por la tarde a las 14,30 y en la misma Sala, bajo los auspicios de S.I.A. el grupo artístico «Amigos del Arte y de la Cultura» de Givors pondrá en escena el drama en tres actos de Echeagaray «El Gran Galeoto», con final de fiesta de variedades.

FEDERACION NACIONAL INDUSTRIA FERROVIARIA - PARIS

Se convoca a todos los afiliados a reunión extraordinaria el domingo 4 de octubre a las 10 de la mañana y en lugar de costumbre. Cuestiones: Lectura del acta del Pleno. Mirando hacia España y Asuntos Generales.

F. L. DE THIAIS

Convoca asamblea para el domingo 27 de septiembre a las 9 1/2 de la mañana, en el lugar de costumbre. Se encarecen asistencia y puntualidad dado los asuntos que hay que tratar.

J. L. DE PARIS

Ruégase a los compañeros y compañeras que tengan libros pertenecientes a esta F. L., que tengan la amabilidad de pasar por Secretaría con fines de control efectivo de los citados libros.

F. L. DE PARIS

Convoca a Asamblea General para el domingo 27 del corriente a las 9,30 de la mañana en nuestro local rue St. Marta, se ruega la máxima puntualidad.

S. I. A.

Choisy-le-Roi — Thiais

Quedan invitados todos los compañeros y amigos a la asamblea que tendrá lugar el 4 de octubre, a las 9 1/2 de la mañana, en el lugar de costumbre. Se ruega puntualidad.

Sumario del número 69:

F. Ferrándiz Alborz: «Viva voz de Juan Ramón».

José Viadiu: «Silueta. José Espronceda».

Costa Iscar: «Disquisiciones sobre Han Ryner».

Abraham Arias Larreta: «Lima y el Perú».

Eugenio Relgis: «Por las rutas de la fraternidad».

Volga Marcos: «Palmes Yarza en la literatura venezolana».

Luis di Filippo: «Un conflicto histórico: el Hombre y la Sociedad».

P. Bosch Gimpera: «Todavía el problema de la cerámica ibérica».

Doctor José Luis Castro: «El llorón y sus virtudes».

Angel Samblancat: «Aniversario de duelo».

Antenor Orrego: «Crónicas de la vida americana. Efigie del tiempo».

C. Vega Alvarez: «Llanto que no es llorar».

Juan Lobato: «Un relato intrascendente».

«Esbozo bio-bibliográfico de Paul Gille».

«Arte y artistas». «La Pantalla». «La Escena». «Noticario». «Mesa revuelta». Notas, fotografías, dibujos, etc.

Precio: 70 francos en todos nuestros puestos de venta.

# LA AMISTAD DESNUDA

La verdadera, la sincera amistad presupone que uno toma una parte enérgica, puramente objetiva y completamente desinteresada en la dicha y en la desdicha de otro, y esta participación supone a su vez una verdadera identificación del amigo con el amigo. El egoísmo de la naturaleza humana es de tal manera opuesto a ese sentimiento que la amistad verdadera forma parte de esas cosas de que se ignora, como de la gran serpiente de mar, si pertenecen a la fábula o si existen en algún sitio. Sin embargo, se encuentra a veces entre los hombres ciertas relaciones que, aunque reposan esencialmente sobre motivos en secreto egoístas y de naturaleza diferente, están adicionadas a pesar de todo de un grano de esa amistad verdadera y sincera, lo que basta para darles tal sello de nobleza que pueden, en este mundo de las imperfecciones, llevar con algún derecho el nombre de amistad. Esas relaciones se elevan por encima de las uniones de todos los días; éstas son a decir verdad de tal naturaleza que no dirigiríamos más la palabra a la mayor parte de nuestros buenos conocidos si oyéramos cómo hablan de nosotros en nuestra ausencia.

Al lado de los casos en que se tiene necesidad de socorro serio y de sacrificios considerables, la mejor ocasión para probar la sinceridad de un amigo es el momento en que le anunciáis una desgracia que acaba de sorprenderos. Veréis entonces pintarse en sus facciones una aflicción verdadera, profunda y sin mezcla, o, al contrario, por su calma imperturbable, por un rasgo desafiándose fugitivamente, confirmará la máxima de La Rochefoucauld: «En la adversidad de nuestros mejores amigos, encontramos siempre algo que no nos desagrada». Aquellos a quienes se llama habitualmente amigos pueden apenas, en esas ocasiones, reprimir el pequeño estremecimiento; la ligera sonrisa de satisfacción. Hay pocas cosas que pongan a las personas tan seguramente de buen humor como el relato de alguna calamidad de que se ha sido recientemente víctima, o aun la confesión sincera que se les hace de alguna debilidad personal. Es verdaderamente característico.

El alejamiento y la larga ausencia perjudican a cualquier amistad, aunque no se confiese de buena gana. Las personas que no vemos, aun cuando fueran nuestros más queridos amigos, insensiblemente, con el transcurso del tiempo, se evaporan hasta el estado de nociones abstractas, lo que hace que nuestro interés por ellas llegue a ser cada vez más un asunto de razón, por decirlo así de tradición; el sentimiento vivo y profundo queda reservado para los que tenemos a la vista aun cuando éstos no fueran sino animales que amamos. De tal manera la naturaleza humana es guiada por los sentidos. Aquí también Goethe tiene razón al decir: «Lo presente es una poderosa divinidad».

Arturo SCHOPENHAUER



CUANDO asisto a una sesión cinematográfica casi siempre me recuerdo el llamado «cine mudo» de mi infancia, con sus imágenes circulando nerviosamente por el lienzo blanco; sus gestos exagerados en el dramatismo de los «suspiros» de la época. Las situaciones cómicas llevadas hasta la extravagancia con Toribio, Tomasián, Max Linder y hasta Eddie Polo, caballista, héroe del Far-West, vencedor de indios y cow-boys a fuerza de puñetazos suministrados con la rapidez que le daba la veloz movilidad de las cámaras cinematográficas en sus maduros balbuceos.

Hace exactamente 120 años que Arago presentó a la Academia de París los resultados de los trabajos de los físicos franceses Niepce y Daguerre reclamando para ellos y sus herederos una recompensa nacional. Podemos decir que había nacido la fotografía.

Antes de tan maravilloso descubrimiento de la ciencia, cuando se partía para un largo viaje — largos eran casi todos los viajes en aquella época — había la costumbre de llevar algún recuerdo de familiares y de amores jóvenes o viejos: flores, cartas, pañuelos, un mechón de pelo, cualquier chuchería que recordara los seres queridos. Pero después de 1839 el tesoro más preciado fue una fotografía de la mujer amada, de la madre, etcétera.

Eso fué el punto de partida por el que esas fotos sin movimiento se multiplicaron con la cinematografía, es decir, les dieron vida, silenciosa, pero vida; reprodujeron la música, todos los gestos de la criatura humana y de los animales quedaron asombrosamente reproducidos en los clichés múltiples del cine.

No fueron pocas las dificultades que encontraron los hombres de ciencia para poner en práctica el cinematógrafo, hasta encontrar la superposición matemática de las imágenes. Janssen en 1874; Muybridge, Marey, general Sébert, Demény y otros muchos se dedicaron a fotografiar los objetos en movimiento y tan sólo consiguieron hacerlo para 25 ó 30 imágenes. Pero el punto de partida estaba lanzado y como palanca de Arquímedes se valieron genios sucesivos para ir perfeccionando las investigaciones preliminares. El enciclopédico Edison — casi taurmurgu — resolvió el problema con su *kinetoscopia*, a pesar de sus imperfecciones. Este aparato estaba destinado para la reconstitución fotográfica del movimiento, a la visión directa y no a las proyecciones como cinematógrafo.

Otros hombres de ciencia trabajaban activamente, todos encaminados al mismo objetivo, pero los que primero lograron presentar al mundo el éxito de su experiencia de laboratorio fueron los franceses hermanos Lumière, que en 1895 resolvieron el problema del imperfecto aparato de

Le directeur: JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles

4 et 6, rue Chevreul

CHOISY-LE-ROI (Seine)

# SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI<sup>e</sup> REGION)

TEL.: Red. y Adm.: BOT. 22-02.  
Talleres: BEL. 27-73.  
Gros a C. C. P. Paris 1380756,  
Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe  
(PARIS X<sup>e</sup>)

JOURNAL AUTORISE PAR  
L'ARRETE MINISTERIEL DU  
8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL  
Trimestre ..... 990 francos  
Semestre ..... 790 »  
Año ..... 1.560 »

## CRONICA INTERNACIONAL

### Habla la Agrupación Anarquista del Centro de Portugal

**Características del fascismo.** La situación política del país, el valor de la oposición a la dictadura. Grave situación económica de las clases proletarias. El pueblo en masa odia a la dictadura. Los bolcheviques, al servicio de sus amos totalitarios, pretenden aprovecharse de la situación. La revolución es inevitable. Intervendrá el sanguinario Franco en los acontecimientos? La acción de los anarquistas

EN este grave momento para la humanidad, en el que se producen acontecimientos que agitan a los pueblos y especialmente a los de la península ibérica dominados por Franco y Salazar — dos manchas de sangre, de oprobio y de vergüenza en el seno del mundo que se dice libre — nuestra Agrupación se decide a exponer ante la opinión pública la tragedia del pueblo portugués.

Hace 33 años que éste se halla oprimido por una dictadura feroz, implantada en 1926 por la Iglesia católica y un ejército retrógrado vendido a los tirrones de la finanza.

Hasta el citado año existía en Portugal un fuerte y activo Movimiento libertario organizado en la Confederación General del Trabajo y en la Agrupación Anarquista. Contaba además, con una cantidad inmensa de centros de cultura, orientados por los anarquistas y militantes anarcosindicalistas, y con varios periódicos, entre ellos «La Batalla», con gran proyección en los medios obreros e intelectuales del país. Todo este granioso Movimiento, que a pasos agigantados se disponía a derribar al régimen capitalista, estableciendo, en sustitución del mismo, un sistema de convivencia libre y feliz para el pueblo portugués, llenó de espanto a las clases parasitarias, destacándose entre ellas la «santa» Iglesia católica y los profesionales del militarismo, las cuales organizaron y provocaron el golpe de Estado del 28 de mayo de 1926. A pesar de la resistencia popular, que no dejó de manifestarse, dichas clases consiguieron sus propósitos. El primer objetivo del golpe fascista, al tomar el Poder, fué aniquilar el potencial libertario de la C.G.T. y de los organismos anarquistas, que fueron los primeros en soportar el peso de la brutalidad fascista, ejercida a través de sus Tribunales de excepción, las deportaciones en masa, los asesinatos en los campos de concentración de Trómar, Guiné y Tarrafal, donde decenas de militantes libertarios fueron sepultados para siempre.

Portugal está regido por una constitución «cesariana» desde hace 33 años y en el país están suprimidas todas las garantías individuales. El Poder político y administrativo se concentra en el gobierno o, mejor dicho, en el primer ministro, que de hecho ejerce toda la autoridad. El Poder legislativo — Asamblea Nacional — no tiene el derecho de juzgar los actos gubernativos y mucho menos de censurar y derrotar al gobierno o cualquier ministro. No elabora leyes por su propia iniciativa, limitándose a aprobar lo que conviene al dictador Salazar; por eso el Poder legislativo no es sino un instrumento de obediencia al dictador. El Poder judicial, en materia política y administrativa, no tiene tampoco independencia, pues también está sujeto a la voluntad del gobierno a través de los tribunales espe-

ciales y administrativos. Y como la legislación actualmente en vigor no admite la existencia de delitos políticos o sociales, siendo todo abarcado por los delitos subversivos, puede el dictador afirmar que no hay presos políticos; éstos son todos culpables de delito común.

La defensa de los acusados, ante los tribunales especiales, es limitadísima, y tan discrecional, que se da el caso de que en uno de esos tribunales se llegó al colmo inverosímil de procesar sumariamente a un abogado y de condenarlo, únicamente porque pretendió ejercer su derecho a defender a su cliente.

El Portugal de Salazar es un Estado policiaco como cualquier otro país totalitario caracterizado por:

a) una policía cruel política que asesina mediante torturas, envenena, obliga a los presos a hacer de «estatuas» (mantenerse de pie durante horas y hasta días seguidos, vueltos o no hacia una pared), practica las atrocidades más variadas, viola la correspondencia y por su falta de escrúpulos consigue mantener el espanto, el miedo y, a veces, el terror.

b) un partido único que aglutina los tráfugas de los antiguos partidos políticos y todos los que reciben o esperan recibir beneficios del Estado dictatorial.

c) la inexistencia de cualquier organización que pueda contrariar los designios políticos de la dictadura.

d) la deformación u omisión de las opiniones o hechos que se manifiestan y se producen en el país o en el extranjero.

e) la organización de manifestaciones pagadas que califica de espontáneas.

f) la prohibición de que cualquier asociación profesional, deportiva, recreativa o cultural ejerza libremente a sus dirigentes, pues el gobierno se reserva para sí el derecho de no aceptar a éste o a aquel individuo elegido por sus socios, tras una información abierta por la policía política. Todo nuevo grupo o entidad está obligado a incluir en sus estatutos una cláusula en la que se dice explícitamente que «la lista de los cuerpos gerentes tiene que ser sometida a la aprobación del gobierno antes de ser presentada a la aprobación, mediante votación, de sus socios».

g) los funcionarios públicos sólo son nombrados tras una previa información policiaca, y son admitidos o depuestos por mera disposición ministerial y sin que puedan hacer ninguna apelación o recurso legal.

h) una censura previa para todas las publicaciones periódicas del país. El derecho al embargo de los libros publicados en el país, el embargo de libros u otras publicaciones extranjeras y el desgarro de las hojas censuradas en éstos últimos; y todo esto llevado a cabo celosamente, con el propósito de mantener la población portuguesa en la mayor ignorancia respecto a todo lo que pueda contrariar a la dictadura fascista.

Sólo una vigilante censura interna, una propaganda en el extranjero, falsificada y pagada, el terror establecido por la policía política, una cobarde indiferencia de los elementos venales de la fuerza pública apoyados por la Iglesia católica, pueden mantener la dictadura, a pesar de la crisis política latente cada vez más poderosa y de una crisis económica gravísima que afecta a la mayoría

del país y especialmente a las clases trabajadoras, que viven atrofiadas por la más espantosa miseria.

Después de la última guerra mundial se notó un desnivel entre el precio de los productos agrícolas y los productos industrializados: aquéllos bajaron y éstos mantuvieron los precios cuando no aumentaron. De ahí una crisis económica progresiva e importante por la falta de estabilidad de compra del sector agrícola. Como consecuencia de esta situación caótica, la emigración de los elementos rurales hacia los Estados Unidos de América, Venezuela, Brasil, Canadá, posesiones de África, y Francia, es constante y cada vez en mayor escala. La necesidad de encontrar mejores condiciones de vida se manifestó de forma extraordinaria y el hecho en sí lleva consigo otro problema: el de que entre las poblaciones aldeanas se manifieste ya la falta de hombres jóvenes — obreros o pequeños propietarios — para el trabajo de la tierra.

El trabajador rural que no puede emigrar para ultramar portugués o el extranjero, se dirige a las ciudades para buscar trabajo en las industrias. La concentración industrial en los grandes centros de población y la deficiente e incierta retribución del trabajo agrícola lleva a los campesinos al abandono de la tierra, lo que agrava todavía, por la disminución de la producción, la ya crítica situación de la agricultura.

La industrialización del país tampoco ha mejorado la situación económica porque los productos no son más baratos; los beneficios, sin embargo, son enormes para los magnates de la industria y los tirrones de la finanza. Mientras tanto las clases productoras reciben salarios de miseria lo que ocasiona una disminución del poder adquisitivo de las mismas, es cual alcanza igualmente a la clase media. La existencia de los organismos llamados corporativos agrava el precio de los productos en beneficio exclusivo del Estado y de los funcionarios del Estado y de los funcionarios de los mencionados organismos.

Es únicamente por la amenaza que supone el ejército y por la acción de la P.I.D.E. que se mantiene la dictadura. Sin embargo, desde el último período electoral para elegir el Presidente de la República, se nota una acentuada virilidad en varios e influyentes sectores de la opinión pública.

El Movimiento Nacional Democrático (no confundir con el Movimiento de Unidad Democrática, de inspiración comunista y a su servicio) no venció por una insensata e inesperada suspensión de actividades. Y la corriente de entusiasmo que se despertó hace ocho años a favor de la candidatura de Norton de Matos, demostró magníficamente que el pueblo portugués aspira a libertarse de la ignominiosa tiranía que le oprime y que cínicamente se empeña en denunciar cristiana. Ya cuando la candidatura de Norton de Matos se hubiese dado cuenta de la traición de los comunistas que se habían infiltrado en los servicios de propaganda y que no efectuaron la reparación de listas; de este modo los comunistas realizaron una obra de la que sólo Salazar se podía aprovechar y se aprovechó.

(Terminar)

# EPITALAMIO

A última vez que estuve en Zaragoza fué el año 1935, viéndome todavía mi madre.

—¡Hijo mío, que me vas a matar!

—¿Y cuándo te acostumbrarás a que te mate a disgustos, estrella del cielo?

Dejé a los sobrinos estudiando. Mi sobrino y amigo Luis iba a terminar la carrera de médico. Entonces andaba yo por los comienzos de la tercera juventud, y ahora voy a trasponer la cuarta y última.

¡Un cuarto de siglo sin vernos! ¡Extrañaré que hayan tenido que numerar los asistentes a la boda del sobrino carnal más joven celebrada en Pamplona, con la aclaración de quién es cada uno de los que aparecen en la foto, pues tropezándome en la calle no los advertiré? Y ellos a mí, tampoco. El tiempo nos transforma hasta borrar la fisonomía porque se nos conoce y de esta traza, como máscaras de un Carnaval perpetuo, seguimos representando la no sé si hilarante comedia de la vida. «Día llegará en el espejo no te conozcan». ¿Es Horacio el que ha dicho esta verdad? Y si faltos de resignación, en un acceso de rabia hacemos cachos el espejo, ¿qué conseguimos? ¿No merece la criatura humana en vez de juicios de trayentes, puesto que a envajecer y a morir se aviene? ¿No traemos con nosotros, desde que nos sacan a luz, la pena capital a costillas?

En la foto de Pamplona, que tomada en el atrio de la iglesia donde se ha celebrado la nupcial ceremonia parece, hay faltas de asistencia. Consignaré la mía desde aquí, por moral impedimento. El mismo impedimento que hubo para no encontrarme en dos bodas anteriores y dos defunciones. El insalvable impedimento del exilio que pone entre nosotros un dique, imposible de salvar por ahora. Aunque la situación del preso y la del desterrado difieren, sin embargo, entre las dos se alza un muro que sólo con la imaginación puede transmontar el hombre.

¡Mira que no conocer las «plantas» de mi campo en fotografía! Yo que conservo en la memoria la distribución de los árboles uno por uno de la huerta Albéniz, la difusa cadena de uvas de regalo alrededor, el colmenar con sus vasos melosos, la alta esparraquera, las hazas de sembradura, el pozo con tencas, los manantiales bordeados de juncos y los paseos festsoneados de rosales... ¡ni palote de los seres humanos! Percibo aún el perfume sabeo de mi madre y creo oír por veces la tos matinal de mi padre, que no se me despintan; ni la hermana con haber mucho embarcado, ni la hermana Pilar, descaecida otro tanto. Distinta es la faz de los que tuve en mis brazos y su sueño mef en mis rodillas. ¡Oh, la sobrina, desencañada de mí, a quien agradaba y realzaba el genio que sacó de su tía, cuando era exactamente lo que hoy su hijo! ¡Ha poco he terminado un artículo con estas palabras: «Todo qué cerca y qué distante...»

África cae apartada de vuestro itinerario: ni vosotros habéis de venir a África ni yo he de llamaros, cualquiera que el motivo sea. En esta renuncia no hay esquives, conste, porque amándonos en toda emergencia nos encontramos presentes. Yo vivo sin confort, en una caja de cerillas colgada del cielo y yo en hotel propio. Que os enseñe la foto de mi cuarto vuestra tía, con quien únicamente mantengo relación: justo para mis muchos años, que ya van cayendo mal entre estas cuatro paredes.

Vaya sobrinos, no amarque yo vuestro epitalamio con colaciones inoportunas. Mi enhorabuena con mis mejores votos. Repartíos mis abrazos y dejad uno para la Plaza del Castillo, con el quiosco de nuestras celebridades musicales, el Café Iruña y el Teatro Gayarre.

PUYOL

## En España se tortura

NUEVA YORK, (OPE). — De Londres comunican al «New York Herald» que las entrevistas celebradas por el señor Castiella fueron vivamente criticadas por varios sectores de la prensa británica y severamente condenadas por el partido laborista, que lanzó un folleto especial titulado «En España se tortura».

Añade el despacho que los diplomáticos españoles hablaron de lo bien que funcionaba el acuerdo de 1958 sobre las bases, se esbozaron planes económicos y necesidades militares, se exploró la opinión del Presidente sobre el resultado de su visita a Europa, así como la naturaleza de sus propósitos, pero evitando cuidadosamente el tratar la cuestión del ingreso de España en la NATO. «España, al parecer, se considera parte de la Alianza Occidental a través de sus compromisos con los Estados Unidos y no de sea crear problemas al Presidente con



demandas que los demás miembros de la NATO juzgan todavía difíciles de atender».

Añade el despacho que en la entrevista con Mr. Herter parece ser que se trató con más precisión de problemas de política extranjera, de las necesidades de España en cuanto a la modernización de su Ejército y asimismo se suscitaron algunos aspectos de la situación en el Norte de África. «La prensa británica — agrega el «New York Herald» — no ha ocultado su desaprobación a estas entrevistas. Durante más de una semana se han publicado abundantes comentarios sobre la insistencia española de aparecer en el programa del Presidente. Y hoy mismo se recordaba que, cuando el Sr. Castiella llegó aquí en 1951 como embajador de España, el Gobierno británico se negó a aceptar sus credenciales.

«El «Times», de Londres, que no ha dado a conocer su opinión sobre el tema en sus comentarios editoriales publicó sin embargo un despacho sobre el trato que los presos políticos reciben en el penal de Burgos. «El Partido Laborista, a quien no suele gustar seguir la batuta del «Times» lanzó un folleto exponiendo que «las torturas es lo habitual para la policía de Franco» y que «la España de Franco nunca podrá ser admitida en el mundo libre». El Partido Laborista decía además claramente que había «apresurado la publicación» del folleto para que apareciera hoy.

## De reciente aparición

«INFLUENCIAS BURGUESAS EN EL ANARQUISMO» por Luis Fabbri 64 páginas de texto sumamente ilustrativo a 100 francos ejemplar. 15 por ciento de descuento a los paqueteros. Pedirlo en todos nuestros puestos de venta. Es una edición «SOLI».

## MIRADOR LIBERTARIO

HE querido dar variación a la sensibilidad. Tras de un rato de lectura, he cerrado el libro para disponerme a oír música. Me he sentado a la radio. Abierto el aparato, una tenue luz amarilla ilumina el cuadro en donde están inscritos los nombres de múltiples estaciones: París, Londres, Berlín, Moscú, Túnez, Budapest... Y otras, y otras muchas. Ahora oigo la voz de la «prima donada» de un teatro de Roma; hago rodar un botón del aparato, y, al instante, son los acordes de un vals vienés, que transmite la emisora de Ginebra; otra media vuelta del botón, y una estación de Londres facilita el que se oiga a un señor dando el toston de un discurso político. ¡Fuera, a otro lado! Ahora es Montecarlo, donde una orquesta perfila los acordes de la «Novena Sinfonía», de Beethoven. Me da un momento de la fruición espiritual de ahí.

¡He ahí la maravilla de la técnica! En unos segundos he podido tener contacto con varios países. Tranquilamente sentado, he podido buscar lo más placentero a mi sensibilidad. ¡He ahí la grandeza de la técnica: ofrecer una maravilla asequible incluso para los que tenemos modestas posibilidades! Para conseguir popularizar aparatos de radio, como el mío ¡cuántas y cuántas horas de meditación han hecho falta a fin de buscar la perfección y los medios apro-

piados para la fabricación a coste no excesivo! Y si de la radio pasamos a otros objetos, al dilatado mundo de la maquinaria, ¡cuántos adelantos! La Técnica, así, con mayúscula, ha avanzado mucho, ha tomado dilatadas proporciones en su desarrollo. Pero, tras la sincera admiración, bueno es que reflexionemos un poco. Analicemos hasta donde puede llevar la técnica y lo que cabe esperar, por ahora, de los técnicos.

Einstein, de los primeros, y de los más calificados, dió la voz de alerta, casi en clamor de profundo dolor moral, poniendo el dedo en la llaga al evidenciar el peligro de una tecnocracia susceptible de pasar por encima de los valores morales, despreciando toda una cultura secular, basamentada en conseguir, por la justicia y la libertad, el bienestar de la especie humana.

Hace unos días, un profesor francés, miembro de la Academia de Ciencias, Paul Montel, referíase en «Les Nouvelles Littéraires» al problema de la técnica y el humanismo. «El hombre en peligro», titulaba su trabajo. Se preguntaba: «¿A dónde van a llegar, con esta invasión de la mecánica, los valores del espíritu, los motivos de sensibilidad que crean la alegría y la dignidad de la vida?» Y luego agre-

# IDEALISTAS Y TECNICOS

por FONTAURA

gaba: «¿Es que toda la nobleza del hombre va a hundirse en un océano de cifras?» Y se preguntaba también si es que vamos a ir hacia ese «homo biologicus», descrito, con sutil humorismo, por Jean Rostand.

Realmente el conjunto de la técnica ha hecho mucho bien. La ciencia ha ofrecido resultados sorprendentes, pero ya se va llegando a un tal extremo que cabe comentar el hecho de que una «ciencia sin conciencia» no es cosa para enorgullecer a quien en la vida social se sienta idealista y propugne por lo que es en sí la dignidad humana. Y ya no solamente ocurre que muchos, que la gran mayoría de técnicos viven apartados de toda preocupación de orden ético-social, sino que incluso no faltan aquellos que pretenden justificar un tal proceder.

Hace algún tiempo, en la revista norteamericana «Profiles», que se edita en lengua francesa, Max Lerner hablaba de «Imperio de la técnica y neutralidad de los técnicos». Se trata de un curioso ensayo donde el autor explica el hecho de que los

modernos métodos de trabajo en Norteamérica hacen que el técnico, e incluso el obrero, tomen una actitud completamente «neutra» vis a vis de problemas de orden político-social, de matiz ético, estético, etcétera. Según el autor, tales problemas, a los ojos de los técnicos y de los obreros, son propios para interesar a intelectuales que tienen predisposición a vivir en las nubes». Manifiesta: «La América se ha industrializado bajo un régimen capitalista; los obreros americanos se preocupan de asegurarse una plaza y los beneficios de la producción y distribución capitalista». En cuanto a la «neutralidad» de los técnicos, aduce: «La mayoría constituyen una casta cerrada de especialistas neutros, y ello no obstante la multiplicidad de posibilidades sociales operadas por la propia tecnología». En suma, toda una «fauna social», apéndice unos de las máquinas, otros, enfrascados en cifras y experiencias de laboratorio, que sólo desean disponer de los medios económicos abundantes para poder comer con holgura y disfrutar del vivir prosaico, sin preocupaciones ético-sociales de cualquier pacífico burgués.

Pero, los propios avances de la técnica, al propiciar la desintegración del átomo, al modular la bomba H, al crear una psicosis de des-

trucción, han obligado a meditar a no pocos hombres de ciencia. Se habla de lo que llaman en francés «prise de conscience». Y la incertidumbre de un mundo, donde lo material ha depasado en mucho a lo moral, hace que no pocos habien de un retorno a los «valores éticos» para hacer llevadera la vida, para evitar una catástrofe universal.

Nosotros, anarquistas de ayer y de hoy, hemos propiciado siempre la trascendencia de lo moral sobre lo material. Los «hombres prácticos», enquistados en el seno de la sociedad burguesa, nos han llamado utópicos, ilusionados, pobres románticos. Los «hombres prácticos», al dejar de lado el concepto de dignidad humana, olvidan que si todo el mundo fuera como ellos, el conjunto humano sería mucho peor que una piara de cerdos...

Idealistas convencidos, en serio encontramos placer íntimo. Consideramos más digno batallar por un mundo mejor; bregar por una concepción de la vida más humana, sin desdén lo que puedan ser eficientes progresos materiales, que plégameos dóciles, rastros, a las conveniencias de quienes, en un corrompido mundo capitalista, ejercen funciones rectoras. Que es, en suma, lo que vienen haciendo la inmensa mayoría de los técnicos.